

El pintor gijonés Alberto Amez presenta sus nuevos paisajes llenos de espiritualidad

La galería ovetense Arancha Osoro dedica desde el viernes una exposición individual a este autor que está en la colección del Bellas Artes

E. Lagar, Oviedo

Alberto Amez (Gijón, 1963), cuyos cuadros comenzaron a tener notoriedad ya en su madurez, se ha convertido en una de las voces pictóricas más originales e interesantes del arte contemporáneo en Asturias. Este viernes, día 24, inaugura en la galería Arancha Osoro de Oviedo una nueva exposición individual, que lleva por título «Luz de umbra» y que agrupa una decena de obras, la mayoría de formato menor (30x40 centímetros).

«Son cuadros un poco oscuros. No tristes. De clave baja, que se llama. En tonos oscuros, de los que conocemos mucho por esta tierra, donde el lugar común habla de inviernos largos en los que se piensan cosas», indica Amez. Su obra podría describirse como paisajística,

entre la pintura galante y la tradición de paisaje asturiano. Pero no es lo que parece. «Lo que yo hago, al final, son paisajes, pero con escenas mágicas, oníricas, espirituales. Intento darles un componente espiritual, un poco místico, que la pintura no se quede en el objeto, solo en un cuadro bello o estético», explica. La idea de lo trascendente, del alma, de lo inexplicable, flota en unos lienzos que son, a un mismo tiempo, rigurosamente clásicos y profundamente modernos. Y en todos ellos, Amez propone al espectador una observación lenta, un ritmo que se aparte del «acelerado de las pantallas». Las figuras de sus lienzos operan «como apariciones, como metáforas, como mitos o espectros. Hablan también de ese substrato que hay ahí debajo de la vigilia cotidiana y que normalmente lo tene-



Alberto Amez, ante una de las obras que forman parte de su nueva exposición, titulada «Luz de Umbra». | Luismia Murias

mos aparcado, pero a veces te cambia la percepción y te llega una onda que trasciende y enriquece todo eso».

La obra que podrá disfrutarse desde el viernes en la galería Arancha Osoro es la más reciente de Amez, pintada entre el año pasado y los meses que llevamos de éste. La última exposición individual de este pintor gijonés fue en 2021, también en Arancha Osoro. Sus cuadros pudieron contemplarse este año en ferias en Madrid y Castellón de la mano de la galería Espacio Líquido y el año pasado una de sus obras, «Atardecer», entró a formar parte de la colección de Museo de Bellas Artes de Asturias, algo que Amez considera «un honor muy especial».

Amez, que está a punto de jubilarse como profesor de instituto, vive en su taller de pintor un momento especialmente fértil. «Ahora veo más claro lo que estoy haciendo. Antes era más un juego de pintura de paisaje y añadir figuras citando a la tradición de la pintura galante y haciendo incursiones incluso en el paisajismo costumbrista asturiano. Pero ahora he llegado a un componente espiritual con el que antes no sintonizaba o no podía intuir», explica. «Ahora tengo la sensación de estar en un territorio grande y de poder moverme en diferentes direcciones», pero siempre «desde la sinceridad conmigo mismo». Y así, como si siguiera «una luz encendida», Amez sigue investigando en busca de una pintura con «valor espiritual o religioso incluso, en el sentido de una religión individual».

Convocados los premios «Emilio Alarcos» y «Juan Uría Ríu»

Cultura ha publicado la convocatoria del Premio «Emilio Alarcos» de Poesía 2022, un referente en el panorama poético nacional. El galardón, que aumenta este año su dotación hasta los 6.200 euros, distingue obras inéditas con una extensión mínima de 300 versos. El plazo de presentación de poemarios estará abierto hasta el 15 de junio. También se ha lanzado la convocatoria del Premio «Juan Uría Ríu» de investigación, que triplica su dotación económica hasta los 6.200 euros. Las investigaciones podrán presentarse hasta el 1 de septiembre. Este galardón reconoce trabajos que versen sobre diferentes aspectos de la cultura asturiana, de carácter histórico, etnográfico, filológico o musical.

El primer Lorca llega a la Caja de las Letras

La Caja de las Letras del Instituto Cervantes recibió ayer la primera obra de Federico García Lorca, «Impresiones y paisajes», en un legado «in memoriam» que entregó su sobrina Laura, presidenta de la Fundación que lleva el nombre del escritor granadino.

Bayly hace una autopsia de la amistad muerta de Llosa y Gabo

En febrero de 1976, en un cine mexicano, Mario Vargas Llosa dio un puñetazo a su hasta entonces gran amigo Gabriel García Márquez y nunca más se hablaron, un hecho que el escritor peruano Jaime Bayly, que conoció a ambos, ha diseccionado en una «autopsia de una amistad muerta». Bayly analiza aquella amistad y su fin en su novela «Los genios» y en la que asegura que el premio Nobel peruano pegó también un puñetazo a su hijo Álvaro seis años después del episodio con García Márquez, en lo que califica de «una gran pelea de egos» «Entonces pensé que Vargas Llosa es un genio, pero también es un volcán; es un genio volcánico que a veces hace erupción y, cuando expulsa lava, quema», dijo.

No esperes a que llegue el **VERANO**
¡VE TÚ A PORÉL!

Los mejores **destinos de turismo del país**, para que pases las vacaciones de tu vida.

31 MARZO

GRATIS
en tu quiosco

La Nueva España



Con la revista

VIAJAR



PRENSA
IBÉRICA